



La ideología freireana en el currículum de la Nueva Escuela Mexicana: hacia una práctica educativa liberadora

Alicia Cano Lima

alizz.cano08@gmail.com

Área temática: Práctica curricular: docentes y alumnos, los actores del currículo.

Resumen

En la presente ponencia se analizarán las ideas principales de Paulo Freire sobre el rol docente y rol del alumno, además también los principios que propone la Nueva Escuela Mexicana en el contexto actual. Freire señala la importancia de superar “la concepción bancaria de la educación”, donde el autor critica por tratar al estudiante como pasivo. También se habla de “la concientización”, que implica desarrollar una conciencia crítica. Desde la perspectiva freireana se argumentará que la verdadera palabra debe ser concebida como praxis, reflexión y acción sobre el mundo para lograr su transformación, lo cual, a su vez, ofrece claves para comprender cómo la ideología influye en las dinámicas y en las relaciones de poder dentro del aula. Por último, se reflexionará sobre los retos, como también crear una práctica curricular más libre, que fomente el aprendizaje tanto colaborativo y la transformación de la realidad.

Palabras clave: práctica curricular, Nueva Escuela Mexicana, Paulo Freire, ideología educativa, concientización.

Introducción

La educación en México se encuentra en un periodo de significantes cambios debido a la implementación de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), un proyecto que, entre sus principios, busca el desarrollo humano integral del estudiante en la transformación social. En este contexto de cambio, es esencial analizar las bases conceptuales y metodológicas que pueden fortalecer una práctica educativa verdaderamente liberadora. La pedagogía crítica, especialmente en los aportes de Paulo Freire proporciona un marco teórico-político potente para analizar y comprender



la dinámica educativa no solo desde una perspectiva técnica, sino como un acto intrínsecamente político y socioculturalmente.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la posible aplicación de los principios de la pedagogía crítica de Paulo Freire, específicamente la concientización y la educación problematizadora, en el contexto de la Nueva Escuela Mexicana, con el propósito de responder a la pregunta: ¿De qué manera los principios de la pedagogía crítica de Paulo Freire, específicamente la concientización y la educación problematizadora, pueden contribuir a desvelar las ideologías subyacentes y potenciar la práctica curricular de docentes y alumnos como actores transformadores bajo el marco de la Nueva Escuela Mexicana? Para abordar este cuestionamiento, en primer lugar, se destacan los principales planteamientos conceptuales que fundamentan el análisis, incluyendo la noción de currículum, práctica curricular, ideología, los conceptos clave de la pedagogía freireana y los principios de la NEM. Posteriormente, se desarrolla un análisis sobre la manifestación de las ideologías en la práctica curricular de la NEM y cómo el diálogo y la conciencia crítica se presentan como instrumentos para su relevación. Finalmente, se examinan las posibilidades de la praxis transformadora en este contexto y se reconocen los desafíos inherentes a su implementación en la compleja realidad educativa mexicana, presentando las conclusiones.

Justificación

La Nueva Escuela Mexicana actualmente busca transformar el ámbito educativo, otorgando un papel central a los docentes y estudiantes. En sentido, es crucial analizar cómo las ideologías presentes en el currículum tanto el oficial como el oculto pueden limitar o fomentar dicho protagonismo. Paulo Freire, con su crítica a “La concepción bancaria de la educación y la deshumanización” (1980, pp. 51-59), nos advierte sobre cómo las prácticas tradicionales tienden a generar pasividad en los estudiantes. Sin embargo, es importante reflexionar sobre la concientización como un proceso que expone de manera crítica la realidad (Freire, 1980, pp. 60-83), lo cual se vuelve indispensable para que tanto docentes como alumnos puedan asumir un efectivamente un papel transformador.

Esta ponencia se centra en la tensión que puede surgir entre los principios de la Nueva Escuela Mexicana, que promueven a docentes y alumnos como sujetos críticos-participativos, y las prácticas pedagógicas e ideologías que a menudo persisten en el sistema educativo, limitando así esta visión. Desde la perspectiva de Freire (1980), el problema radica en cómo “superar una



conciencia ingenua” frente a estas situaciones límite (p. 248), a través de la “desmitificación de la concientización” ciertas creencias educativas (pp. 60-72), se puede avanzar hacia una práctica curricular verdaderamente transformadora.

El pensamiento de Paulo Freire es fundamental para abordar esta problemática, ya que no se limita a la denuncia, sino que también propone alternativas concretas. Su concepción de una educación problematizadora, basada en el diálogo auténtico entre docente y estudiante, su llamado a la praxis entendida como palabra y acción transformadora, proporcionan un marco conceptual y metodológico para repensar los roles de docentes y alumnos como agentes de cambio.

Considerando todos estos aspectos, esta ponencia tiene como objetivo responder la siguiente pregunta: ¿De qué manera los principios de la pedagogía crítica de Paulo Freire, específicamente la concientización y la educación problematizadora, pueden contribuir a desvelar las ideologías subyacentes y potenciar la práctica curricular de docentes y alumnos como actores transformadores bajo el marco de la Nueva Escuela Mexicana?

Enfoque conceptual

Para esta ponencia, el currículum se entiende no solo como un plan de estudios oficial o un listado de contenidos, sino como un proyecto político y cultural que transmite saberes, valores e ideologías, incluyendo lo que se conoce como currículum oculto. La práctica curricular, que se relaciona con el tema de esta ponencia, se entiende como la materialización de dicho currículum en la interacción cotidiana. En este contexto, docentes y alumnos son los protagonistas clave que interpretan, negocian y dan vida a las propuestas educativas. Esta práctica puede tanto reproducir lógicas existentes como abrir oportunidades para la transformación, dependiendo de la conciencia y acción de sus participantes.

Para examinar cómo estas prácticas son influenciadas, es fundamental abordar el concepto de ideología. En este trabajo, se retoma la definición de ideología propuesta por Villoro (1985) señala que, no se trata necesariamente de una falsa conciencia, sino de un conjunto de creencias compartidas por un grupo social que justifican sus intereses y prácticas. En el ámbito educativo, se entiende que la ideología influye en los objetivos que se persiguen, la selección cultural que constituye el currículum, las metodologías utilizadas y los roles asignados a docentes y estudiantes. En este sentido, Freire (1980) analiza cómo las ideologías dominantes pueden



generar “mitos” o una “conciencia ingenua” que es preciso alcanzar una praxis educativa liberadora.

Para entender esta praxis liberadora, es importante considerar los aportes de Paulo Freire (1980). Un aporte clave del autor es su crítica a la “concepción bancaria de la educación”, donde el docente es visto como quien sabe y deposita conocimientos en estudiantes considerados pasivos y receptivos. Freire cuestiona esta perspectiva por su carácter opresor y deshumanizante. Como alternativa, Freire (1980) propone la “educación problematizadora”, la cual se basa en el diálogo y la problematización de la realidad. En esta visión, Freire (1980), sostiene que “nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí, y el mundo es el mediador” (p. 58), lo que convierte a docentes y estudiantes en investigadores críticos de su entorno.

Otro concepto fundamental en Freire (1980) es la concientización, la cual describe como un “proceso de desarrollo crítico de la toma de conciencia”, que va más allá de una simple percepción de la realidad. Este proceso implica una inserción crítica en la historia y un compromiso con la transformación social. La concientización, además, está estrechamente ligada a la praxis, entendida por Freire (1980) “la acción-reflexión, como unidades dialécticas permanentemente constituyendo la forma de ser o de transformar el mundo que caracteriza a los hombres” (p. 75). Así, la palabra verdadera para Freire es esta misma praxis, la unión indisoluble entre acción y reflexión.

En el contexto mexicano actual, estos planteamientos freireanos entran en diálogo con la propuesta de La Nueva Escuela Mexicana (NEM). Este es un proyecto que busca “el desarrollo humano integral del educando e impulsar transformaciones sociales dentro de la escuela y en la comunidad” (SEP, 2024, p. 15). Su fundamento se encuentra en el “respeto irrestricto de la dignidad de las personas, con un enfoque de derechos humanos y de igualdad sustantiva” (SEP, 2024, p. 15), lo que define su vocación humanista. En este marco, la NEM concibe a las y los estudiantes como “sujetos de la educación, al mismo tiempo que son la prioridad del Sistema Educativo” (SEP, 2024, p. 10), capaces de participar activamente en su aprendizaje. Paralelamente, se promueve “la revalorización de maestras y maestros se mejoran los programas y procesos de desarrollo profesional (SEP, 2019, p. 6) y se les reconoce su “autonomía profesional” para contextualizar el currículum (SEP, 2024, p. 10). La NEM también destaca a “la comunidad como el núcleo integrador de los procesos de enseñanza y aprendizaje” (SEP, 2024, p. 10). Pedagógicamente, impulsa el “pensamiento crítico” como un eje articulador (SEP, 2024,





p. 109) considera “la problematización de la realidad” como un elemento clave de la integración curricular (SEP, 2024, p. 10), aspectos que abren un diálogo potencial con los principios freireanos.

Desarrollo

Una vez establecidos los conceptos clave que sustentan esta ponencia, el presente desarrollo se enfocará en responder a la pregunta central ¿De qué manera los principios de la pedagogía crítica de Paulo Freire, específicamente la concientización y la educación problematizadora, pueden contribuir a desvelar las ideologías subyacentes y potenciar la práctica curricular de docentes y alumnos como actores transformadores bajo el marco de la Nueva Escuela Mexicana? Para ello, se analizarán una serie de ideas fuerza inspiradas en el pensamiento freireano y su aplicación al contexto educativo actual.

1. El contexto sociocultural y la educación como acto político en la NEM

La práctica educativa, en el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM), no se da en un entorno vacío, está fuertemente influenciada por el contexto sociocultural en específico. Freire (1980) señala que “la educación siempre tiene un carácter político, lo que significa que no puede ser neutral” (p.148). Esto nos recuerda que cualquier acción educativa expresa una opinión sobre el mundo y puede mantener o cambiar las relaciones sociales.

Este contexto sociocultural está impregnado por lo que Villoro (1985) llama ideología, es decir, “conjunto de conocimientos o de creencias, verdaderas o falsas, que estuvieran condicionadas socialmente” (pp.19-20). Esto implica que el ambiente de la NEM no es solo un fondo. Es un lugar donde diferentes ideas influyen en cómo se perciben los valores y las prácticas educativas. Cuando la NEM intenta promover “un desarrollo humano integral del educando” (SEP, 2024, p. 15), estas ideologías se cruzan con sus objetivos, haciendo que cada decisión en el currículo tenga peso político, como Freire (1980) menciona “la dimensión política de la educación” (p. 154).

Las creencias sociales condicionadas, que Villoro (1985, p. 22) describe como una forma de “ocultamiento en que los intereses y preferencias propios de un grupo social se disfrazan”, a menudo se aprenden a través de la educación, lo que Freire llama “mitos”. Freire (1980) señala que las clases oprimidas, manipuladas por los mitos de las clases dominantes, reflejan una conciencia que no es la suya. Así estos mitos no son inocentes, ayudan a mantener una visión

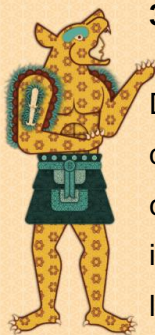


del mundo que apoya ciertos intereses y complica la comprensión de la realidad. Por eso, la educación debe ser liberadora. Freire (1980) sostiene que, "la concientización es el acercamiento crítico tanto cuanto más posible sea, hacia la realidad, desvelándola para conocerla, y conocer los mitos que engañan y que ayudan a mantener la realidad" (p. 78). Estos mitos pueden frenar los objetivos de cambio de la NEM. Por ejemplo, pensar que el conocimiento es neutral puede llevar a una aceptación sin cuestionar contenidos que ignoran algunas voces. Además, los mitos sobre la incapacidad de ciertos estudiantes que Freire (1980) describe como formas de mantenerlos en la ignorancia chocan con el enfoque inclusivo que promueve la NEM. Así que es clave para los docentes y estudiantes descubrir en como confrontar estos mitos, para que puedan asumir un papel activo y transformador en su aprendizaje.

2. Diálogo y esencia de la conciencia Crítica: desvelando ideologías en la práctica curricular de la NEM.

Frente a los mitos que hay en la educación, Freire (1980) propone el diálogo como una herramienta clave para desarrollar una conciencia crítica. Para Freire, el diálogo no es una mera técnica conversacional, sino "el encuentro de hombres que pronuncian el mundo" (p. 222). Esta concepción del diálogo, que "al basarse en el amor, en la humildad, en la fe en el hombre" (Freire, 1980, p. 224). Se convierte en la base de una educación que cuestiona, además, desafía la forma tradicional, la que él llama concepción bancaria, donde los docentes, así como los estudiantes investigan juntos su realidad.

En este enfoque de Freireano, que se centra en dialogar y desarrollar un pensamiento crítico, se refleja bien lo que propone la Nueva Escuela Mexicana. De acuerdo con la NEM (2024), establece que una primera tarea del pensamiento crítico es ayudar a las y los estudiantes a desarrollar habilidades y capacidades a través de un diálogo efectivo. Además, busca que quienes se forman en este sistema usen ese "el pensamiento crítico gestado a partir de análisis, reflexión, diálogo, conciencia histórica, humanismo y argumentación fundada para el mejoramiento de los ámbitos social, cultural y político" (SEP, 2019, p. 6). Así, la propuesta dialógica de Freire no solo encaja, sino que también ofrece una manera clara de que la NEM forme estudiantes que puedan analizar su entorno, entender las creencias que los limitan y participar de manera activa en crear una sociedad más justa.



3. Praxis transformadora en la NEM: de la conciencia crítica a la acción.

Desarrollar una conciencia crítica es clave, pero no es el objetivo final de la pedagogía liberadora de Paulo Freire. Esta toma de conciencia, que surge del diálogo como a su vez el cuestionamiento, tiene que llevar a la acción. Freire (1980) define la praxis como la unidad indisoluble entre "acción y reflexión" (p. 38), la "acción-reflexión del hombre sobre el mundo, sobre la realidad" (pp. 74 y 75). Para él, los seres humanos son capaces de cambiar el mundo y la conciencia crítica no puede estar separada de la acción. La concientización no es solo pensar, significa "que sólo me liberaré si transformo la situación concreta en que me encuentro oprimido" (Freire, 1980, p. 76). Es en esa acción de transformación, guiada por una reflexión crítica donde se encuentra el potencial creativo del ser humano.

Bajo el marco de la Nueva Escuela Mexicana, se está dando forma a una práctica que busca transformar las cosas. La NEM propone la "Participación en la transformación de la sociedad" (SEP, 2019, pp. 5 y 6), es algo clave, afirmando que "las y los estudiantes formados en la NEM tienen el conocimiento y las capacidades para promover la transformación de la sociedad" (SEP, 2019, p. 6), para hacer una diferencia. Además, también reconoce que los docentes tienen autonomía profesional. Esta libertad les permite reinventar la enseñanza, toma decisiones sobre como enseñar, siempre en comunicación con sus estudiantes. Con esta visión, los docentes no solo se enfocan en los contenidos, sino que crean prácticas que respondan a los problemas que vean en su entorno. Así, permitan a estudiantes y docentes "Actúen en la resolución de situaciones y problemas presentes en distintos contextos, recurriendo a saberes, capacidades y habilidades" (SEP, 2024, p. 153). De esta manera la práctica curricular se convierte en un espacio real donde la reflexión crítica se traduce en acciones que buscan mejorar la realidad social educativa.

4. La complejidad del sistema educativo y la realidad mexicana: desafíos para una práctica curricular freireana en la NEM.

A pesar de lo inmenso que es la pedagogía de Paulo Freire puede aportar al currículum en el marco de la NEM, es importante reconocer que su implementación en el sistema educativo mexicano no es fácil, presenta varios retos. Freire (1980) sabía que la lucha por una educación que liberara a la gente y la transformación social no era algo simple. Hablaba de la necesidad de una praxis que "asumiera las contradicciones y obstáculos de la etapa donde surge y toma forma" (p. 118), reconocía que existen "estructuras sociales que impiden al oprimido alcanzar el uso



completo de los satisfactores sociales" (p. 23). A veces, estas dificultades se presentan como "situaciones límites" (p. 210), que "se presentan al hombre como si fueran determinantes históricas aplastantes frente a las cuales no le cabe otra alternativa, sino adaptarse" (p. 214). Para superar estas condiciones, se necesita un esfuerzo constante.

En México, estos retos se presentan de varias formas. La implementación de la NEM se enfrenta a inercias institucionales y a la resistencia inherente de las estructuras de poder. Como señala Errandonea (1985, p. 112), la "relación de dominación es dinámica, se actualiza con su ejercicio y la resistencia", lo que genera un "efectivo conflicto constante". Estas estructuras restrictivas, los mecanismos de control pueden mantener el sistema dominante, creando dificultades ideológicas para lograr un cambio real. Más allá, de lo que propone la NEM, el día a día en las aulas está influenciado por culturas educativas arraigadas, desigualdades en los recursos, la necesidad de una formación continua que realmente ayude a los docentes a ejercer su autonomía y adaptar el currículum de manera crítica.

La Nueva Escuela Mexicana (SEP, 2024), abre un horizonte prometedor al proponer el pensamiento crítico, la comunidad como núcleo integrador y la autonomía profesional del magisterio. La realización plena de una práctica curricular freireana demandará de docentes y alumnos, la capacidad de "traspasar, traspasar el umbral de las situaciones límites" (Freire, 1980, p. 176) a través de su praxis. Ahí es donde la pedagogía de Freire se vuelve realmente importante, porque ofrece ideas y métodos que ayudan a actuar de manera consciente, a hacer cambios, incluso en un sistema que tiene limitaciones y resistencias.

Resultados y Conclusiones

En este análisis se examinó la posible aplicación de las ideas de Paulo Freire sobre la pedagogía crítica, especialmente la concientización y la educación problematizadora, en el marco de la Nueva Escuela Mexicana (NEM). Se argumentó que la práctica educativa en la NEM tiene un enfoque político y esta influenciada por ideologías que afectan el día a día. El diálogo se considera clave para fomentar el pensamiento crítico y cuestionar los mitos ideológicos presentes. Además, se subraya la necesidad de llevar esa conciencia crítica a la acción, es decir, combinar reflexión y acción para hacer cambios en la realidad. Por último, se mencionan los retos que enfrentan el enfoque freireano en la complejidad del sistema educativo en México.

En conclusión, se determina que los principios de la pedagogía crítica de Paulo Freire, específicamente la concientización y la educación problematizadora, son clave para mostrar las



ideologías que están detrás de la educación y mejorar la práctica de los docentes y estudiantes como agentes de cambio en la Nueva Escuela Mexicana. La educación problematizadora, que se basa en el diálogo horizontal, ayuda a los docentes y alumnos analicen críticamente su realidad educativa y social, facilitando el desvelamiento de los mitos ideológicos que operan en la práctica curricular, que limitan la autonomía y el pensamiento crítico. Este proceso de concientización les permite ver como estas ideologías les afectan y reconocer su propio potencial. Cuando se dan cuenta de esto, pasan de ser solo personas que siguen órdenes a ser conscientes de su rol. La mejora de su práctica curricular se logra cuando esta conciencia crítica se traduce en acciones reales que buscan modificar las condiciones que crean desigualdades, alineándose con el objetivo de la NEM de formar ciudadanos que pueden contribuir a la sociedad.

Referencias

- Errandonea, A. (1985). *Sociología de la dominación*. Tupac Ediciones / Nordan Comunidad.
- Freire, P. (1980). *Paulo Freire educación y concientización*. (C. A. Torres, Ed.). Ediciones Sígueme.
- Secretaría de Educación Pública. (2019). *La Nueva Escuela Mexicana: Principios y Orientaciones Pedagógicas*. Secretaría de Educación Pública.
<https://dgb.sep.gob.mx/storage/recursos/marco-curricular-comun/YJkGKTHatN-NEMprincipiosyorientacionpedagogica.pdf>
- Secretaría de Educación Pública. (2024). *El Plan de Estudio para la Educación Preescolar, Primaria y Secundaria 2022*. ("Consulta sobre el Plan y programas de estudio 2022") Secretaría de Educación Pública.
<https://drive.google.com/file/d/1MVsqn-b7njbU6wL71LOWMHguJjMEAzv/view>
- Villoro, L. (1985). *El concepto de ideología y otros ensayos*. Fondo de cultura económica.